

Ruiz-Corbella, M. y García-Gutiérrez, J. (Editores) (2018). *Aprendizaje-Servicio. Los retos de la evaluación*. Madrid: Narcea.

Reseña

Rosario Cerrillo

Universidad Autónoma de Madrid, España

El aprendizaje-servicio (ApS) es una metodología que está progresivamente implementándose, en todas las áreas del conocimiento, en las instituciones universitarias españolas. Contamos ya con muchas iniciativas que, con mayor o menor grado de institucionalización, se van consolidando en nuestro entorno universitario y están fortaleciendo los vínculos entre sociedad y universidad.

Paralelamente, en el entorno universitario las referencias en la literatura científica al ApS están aumentando. Hay investigaciones solventes sobre aspectos tales como el diseño de los programas de ApS, la tipología de experiencias desarrolladas con esta metodología o el análisis de resultados de aprendizaje de los estudiantes que participan de dichas experiencias. Sin embargo, son todavía escasos los estudios y la reflexión sobre la evaluación, a pesar de que se trata de un proceso transversal relevante en todas las etapas de los proyectos de ApS.

Este libro viene a cubrir esta laguna existente. En él se aborda el tema de la evaluación desde diferentes perspectivas y ópticas. Se trata de una obra colectiva en la que dialogan 28 docentes de diferentes universidades españolas, así como expertos del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, de Argentina.

La obra se organiza en once capítulos. En los primeros tres capítulos se reflexiona, por un lado, acerca de la intrínseca dificultad de la evaluación de los programas de ApS por la naturaleza compleja de dichos programas y el carácter poco objetivable y cuantificable de muchos de los procesos que el ApS promueve. Por otro lado, se ahonda en la necesidad de sistematizar los beneficios de los programas de ApS, de modo que puedan ser dados a conocer. En estos capítulos se propone también reflexionar sobre la evaluación de los programas de ApS a partir de las respuestas a cuatro interrogantes: qué, quién, cuándo y cómo evaluar. Finalmente, en este bloque inicial se plantea la necesidad de que toda evaluación de programas de ApS profundice sobre qué impacto tienen los proyectos en su entorno como generadores de cambio y mejora, tanto en las propias instituciones educativas como en las entidades con las que se trabaja.

Los capítulos cuarto y quinto destacan, por una parte, la importancia de la evaluación *ex-ante* de un programa de ApS, que se proyecta sobre el diseño y planificación de dicho programa dotándole de los elementos necesarios para poder realizar investigaciones evaluadoras sobre él tras su implementación y, por otra, la relevancia del diseño de criterios e indicadores de calidad que servirán para evaluar los proyectos de ApS en un modelo de institucionalización de dicha metodología en la universidad española.

En los capítulos sexto, séptimo y octavo se profundiza sobre tres asuntos de calado: evaluación participativa, aprendizaje de competencias y compromiso cívico. En efecto, se reflexiona, en primer lugar, sobre la importancia de una evaluación participativa y autogestionada en el ApS concebida como proceso de diálogo y colaboración; en segundo lugar, sobre la conveniencia de que se aborde la evaluación del aprendizaje de las competencias curriculares y se identifiquen criterios e instrumentos fiables; y, en tercer lugar, sobre el reto de evaluar los aprendizajes ético-cívicos y la pertinencia del ApS para desarrollar la competencia ética y el compromiso cívico en la universidad.

Los capítulos noveno y décimo presentan instrumentos de evaluación. Por un lado, se propone una *rúbrica* para autoevaluar y mejorar los proyectos de ApS con orientaciones sobre cómo hacer buen uso de ella y un análisis de las potencialidades que puede tener en el ámbito de la formación y el diseño de nuevas propuestas de ApS. Por otro lado, se presentan los llamados *diarios de campo* como herramienta especialmente útil para catalizar el proceso de reflexión-acción y facilitadora, por su carácter dialógico, de la implicación del profesorado en procesos de transformación social.

El cierre del libro, capítulo undécimo, está dedicado a la evaluación en los procesos de institucionalización del ApS. Se destaca la importancia de que el compromiso social y solidario impregnen la cultura institucional y la consiguiente necesidad de encontrar modos fiables de evaluar el grado de penetración real en dicha cultura. Se presenta un modelo de evaluación orientado a acompañar los procesos de institucionalización y se analizan otros modelos.

En suma, los capítulos son un crisol de reflexiones y experiencias que, sin duda, servirán de ayuda para el desarrollo de proyectos de ApS en el entorno universitario. El libro resulta sumamente interesante tanto para los que se acercan por primera vez al ApS como para los profesionales con experiencia que deseen profundizar en la evaluación como elemento transversal de cualquier programa educativo.